

NOTICIAS Y COMENTARIOS

EL FUTURO URBANO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

La población urbana mundial está creciendo a un ritmo mayor que el conjunto de la población, y en los países en desarrollo más aceleradamente que en las regiones más desarrolladas; además es más grande el aumento en las ciudades de mayor tamaño. Este proceso de urbanización determinará que a la vuelta del siglo más de la mitad de la población del mundo sea urbana ¹.

La definición del fenómeno urbano es una tarea necesaria pero complicada y se han utilizado diferentes conceptos para definir lo urbano ². Los sistemas urbanos adoptan formas muy diversas según países, circunstancias históricas y culturales, función desarrollada, dispersión de la población y los servicios ofrecidos, etc., y varían ostensiblemente de una región a otra.

Los criterios más habituales para definir una ciudad o núcleo urbano se resumen en el Cuadro I. Conviene hacer la salvedad de que se ha optado por una simplificación de los mismos y que la variabilidad en la definición es tan grande que las comparaciones entre países deben ser realizadas con prudencia. Naciones Unidas acepta la definición de cada país y organiza sus datos de población urbana en función de ello ³. Estos criterios son:

a) Concentración de población en un lugar, medida en cifras absolutas, o en densidad, o en viviendas habitadas. Los umbrales utili-

¹ Naciones Unidas: *World Population Prospects. The 1994 Revision*. Nueva York, 1995, 178 p.; FNUAP: *El estado de la población mundial. 1996*. Nueva York, 1996, 76 p.

² Aunque los manuales de Geografía Urbana suelen dedicar atención a esta cuestión, conviene señalar el trabajo de H. Capel: «La definición de lo urbano». *Estudios Geográficos*, 1975, núm. 138-139, p. 265-301.

³ La Conferencia Internacional sobre Población, México 1986, insistió en la importancia de la recolección de datos, confección de estadísticas y difusión, además del necesario desarrollo de conceptos y métodos; sin embargo, se ha avanzado poco en ese terreno (Naciones Unidas, *op. cit.*, p. 20).

NOTICIAS Y COMENTARIOS

CUADRO I.
DEFINICIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA

Concentración de la Población	Umbral:	<ul style="list-style-type: none"> > 200 = Islandia, Noruega, Suecia > 400 = Albania > 500 = Papua Nueva Guinea > 1.000 = Australia, Canadá, Fiji, Micronesia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Venezuela. > 1.500 = Colombia, Irlanda, Malta. > 2.000 = Alemania, Angola, Argentina, Bolivia, Cuba, Eritrea, Etiopía, Francia, Gabón, Guadalupe, Holanda, Honduras, Kenia, Liberia, Luxemburgo, Sierra Leona. > 2.500 = Estados Unidos, Islas Vírgenes, México, Puerto Rico. > 3.000 = República Centroafricana. > 5.000 = Arabia Saudita, Austria, Ghana, Líbano, Madagascar, Mali, República Checa, Somalia, Sudán. > 9.000 = Nepal. > 10.000 = Benin, España, Grecia, Italia, Jordania, Kuwait, Malasia, Portugal, Senegal, Suiza. > 20.000 = Nigeria
	Densidad y otros	India, Perú, Filipinas, Eslovaquia.
Unidades administrativas, designadas	Afganistán, Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Bielorrusia, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, China, Congo, Costa Rica, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Georgia, Groenlandia, (Guatemala), Guayana, Haití, Hungría, Indonesia, Irán, Irak, Kazajstán, Kirguistán, Libia, Malawi, Mauricio, Moldavia, Mongolia, Mozambique, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, República Dominicana, (Rumanía), Rusia, Sri Lanka, Siria, Tanzania, Tayikistán, Tailandia, Togo, Turquía, Turkmenistán, Ucrania, Uruguay, Uzbekistán, Zimbabue.	
Población ocupada en actividades no agrícolas	Botsuana, Costa de Marfil, Estonia, Israel, Japón, Letonia, Lituania, Zaire, Zambia	
Características urbanas sin definir	Brunei, Corea, Chile, Finlandia, Guinea, Lesotho, Marruecos, Mauritania, Niger, Panamá, Polonia, Rumanía, Sudáfrica, (Túnez).	

FUENTE: Naciones Unidas: *World Population Prospects. The 1994 Revision*. N. York, 1995.

zados para el cómputo de población urbana son a su vez variados. Una gran parte de países clasifica su población en urbana o rural según este criterio.

b) Unidades administrativas y entidades «designadas» formalmente como centros urbanos. En las antiguas repúblicas de la Unión Soviética eran designadas ciudades usualmente de acuerdo al criterio de número de habitantes y porcentaje de trabajadores agrícolas y no agrícolas, por lo que pudieran considerarse también en el siguiente apartado.

c) Utilización de la proporción de población en ocupación o actividad no agrícola.

d) La posesión de «características urbanas» sin definir, o la disponibilidad de infraestructura de tipo urbano (saneamiento, correos, servicios, etc.).

Crecimiento urbano. En 1994, Naciones Unidas estimó que 2.500 millones de personas (45 % del total mundial) vivían en áreas urbanas y esta población crecía tres veces más rápido que la rural. Hacia el año 2005, más de la mitad de los habitantes del mundo serán urbanos, y hacia el 2025 tres quintos residirán en esta áreas.

La población urbana está aumentando a un ritmo de 2,5 % anual (3,5 % en las regiones menos desarrolladas y 0,8 % en los países desarrollados). Africa destaca en esta carrera urbana con acumulación de habitantes y problemas; en Africa Oriental se llegó a tasas de 6,5 % anual entre 1975-80, lo que significaba que en once años duplicaría el tamaño de algunos de sus núcleos.

Esta población urbana reside fundamentalmente en Asia (46 %), Europa (21 %), América Latina (14 %) y Estados Unidos (Cuadro II). Hacia el año 2015, por cada nuevo residente urbano europeo, habrá 20 adicionales en Asia, 7 en Africa y 4 en América Latina. Aunque el ritmo de crecimiento urbano, en porcentaje, disminuya, los incrementos anuales seguirán siendo muy grandes hasta bien entrado el siglo XXI por el efecto de acumulación. Europa experimentará variaciones pequeñas tanto en el número de ciudades grandes como de población urbana sobre el total (de 73,3 a 80,1 %), mientras que las regiones menos desarrolladas subirán de 37,0 % a 50,5 % (57,0 % en el 2025).

NOTICIAS Y COMENTARIOS

CUADRO II. PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

Áreas y regiones	1994		2015		
	Población urbana (millones)	% sobre total	Población urbana (millones)	% sobre total	Megaciudades
Mundo	2.521	44,8	4.143	55,5	33
Países desarrollados	868	74,7	990	81,0	6
Países menos desarrollados	1.653	37,0	3.153	50,5	27
Africa	240	33,8	568	47,2	3
Oriental (18)	47	21,2	133	34,1	-
Central (9)	26	32,7	68	46,7	1 ⁽¹⁾
Septentrional (7)	71	45,4	133	57,3	1 ⁽²⁾
Meridional (5)	22	47,7	43	60,7	-
Occidental (17)	73	35,8	190	52,3	1 ⁽³⁾
Asia	1.159	34,1	2.159	47,8	21
Oriental (7)	510	36,1	858	51,7	7 ⁽⁴⁾
Central-Sur (14)	385	28,4	789	40,4	10 ⁽⁵⁾
Suroriental (11)	157	33,0	313	48,5	3 ⁽⁶⁾
Occidental (18)	108	65,6	199	77,1	1 ⁽⁷⁾
Europa	532	73,3	582	80,1	2
Oriental (10)	217	70,0	238	78,6	1 ⁽⁸⁾
Septentrional (13)	78	83,5	85	87,5	-
Meridional (15)	93	64,8	104	72,3	-
España	30	76,2	32	82,0	-
Occidental (9)	145	80,4	155	84,8	1 ⁽⁹⁾
América Latina y Caribe	349	73,7	526	82,1	5
Caribe (24)	22	61,9	32	70,9	-
Central (8)	84	67,6	134	76,2	1 ⁽¹⁰⁾
Meridional (14)	243	77,4	360	85,7	4 ⁽¹¹⁾
Norteamérica (5)	221	76,1	282	81,9	2⁽¹²⁾
Oceanía (24)	20	70,3	27	72,1	0
Australia-Nueva Zelanda	18	84,9	23	87,0	-
Resto (22)	2	-	4	-	-

FUENTE: Naciones Unidas: *World Urbanization Prospects. The 1994 Revision*. N. York, 1995.

NOTA: Países desarrollados: Europa, Norteamérica, Japón, Australia, Nueva Zelanda; menos desarrollados, el resto. Se incluye entre paréntesis el número de países y territorios de cada división.

Megaciudades:

⁽¹⁾ Kinshasa, ⁽²⁾ El Cairo, ⁽³⁾ Lagos, ⁽⁴⁾ Pekin, Shanghai, Tianjin, Osaka, Tokio, Manila, Shenyang, ⁽⁵⁾ Dhaka, Bombay, Calcuta, Delhi, Hyderabad, Teherán, Karachi, Lahore, Madrás, Bangalore, ⁽⁶⁾ Jakarta, Seúl, Bangkok, ⁽⁷⁾ Estambul, ⁽⁸⁾ Moscú, ⁽⁹⁾ París ⁽¹⁰⁾ México, ⁽¹¹⁾ Buenos Aires, Río de Janeiro, Sao Paulo, Lima, ⁽¹²⁾ Los Angeles, Nueva York.

El desequilibrio en esta distribución entre zonas mundiales seguirá aumentando: en 1970 había tanta población urbana en los países en desarrollo como en las regiones desarrolladas. Actualmente, más de 1.600 millones de esos 2.500 residen en las regiones menos desarrolladas, que habrán duplicado su población hacia el 2015, cuando el mundo ya tenga 4.100 millones de residente urbanos.

Gran parte de esta población vive en ciudades pequeñas, pero la tendencia actual es a un crecimiento mayor de las aglomeraciones urbanas y de las *megaciudades*⁴, cuyo número se ha disparado; por ejemplo, en 1950 sólo Nueva York y Londres superaban los 8 millones de habitantes; en 1994, ya había 22 y en el 2015 serán 33 (Cuadro II).

Su distribución es y será similar a la de la población urbana en general. Asia será el continente con mayor número de grandes ciudades, 21. Las de mayor crecimiento estarán en las regiones más atrasadas; por ejemplo, Lagos (Nigeria), que en 1950 tenía 288.000 habitantes, superará los 24 millones en el 2015, es decir, de un tamaño equivalente a varios distritos de Barcelona se convertirá en un núcleo con cuatro veces la población de Cataluña entera; Dhaka (Bangladesh) pasará de 420.000 personas a 19 millones en las mismas fechas. Nueva York, la megaciudad por excelencia durante décadas, ya no estará entre las diez primeras del mundo, y si exceptuamos Tokio, ninguna de ellas pertenecerá a países desarrollados (Cuadro III).

Mientras la población se sigue concentrando en núcleos urbanos en los países en desarrollo, buena parte de los más desarrollados han continuado con un proceso de desconcentración y salida de habitantes hacia áreas suburbanas o ciudades más pequeñas. Este fenómeno, la *contraurbanización*, se describió en primer lugar en Estados Unidos (Berry, 1976) para hacer referencia al cambio en la tendencia de urbanización de los asentamientos humanos en la década del 70; posteriormente se observó la misma tendencia en otros países occidentales. En este proceso se disminuye el tamaño y la densidad de los asentamientos con ralentización del crecimiento e incluso tasas nega-

⁴ Las megaciudades son definidas por Naciones Unidas (*op. cit.*, p. 6) como ciudades que superan los ocho millones de habitantes.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

CUADRO III.
LAS DIEZ MAYORES AGLOMERACIONES MUNDIALES EN EL AÑO
2015 (Proyecciones), en millones de habitantes

	1950	1990	2015
Tokio	6,9	25,0	28,7
Bombay	2,9	12,2	27,4
Lagos	0,3	7,7	24,4
Shanghai	5,3	13,5	23,4
Jakarta	1,5	9,3	21,2
Sao Paulo	2,4	14,8	20,8
Karachi	1,0	8,0	20,6
Pekin	3,9	10,9	19,4
Dhaka	0,4	5,9	19,0
México	3,1	15,1	18,8

FUENTE: N.U.: *World Urbanization Prospects. The 1994 Revision*. New York, 1995.

tivas; los habitantes se mueven desde la gran ciudad hacia áreas urbanas más pequeñas o zonas clasificadas como rurales; en realidad encierra dos tipos de movimientos: desde la gran ciudad hacia ciudades más pequeñas y desde la gran ciudad y ciudades pequeñas hacia zonas rurales. Esto ha sucedido en países como Dinamarca, Francia, Alemania, Italia, España, Reino Unido, Estados Unidos y Japón. En algunos ya ha finalizado en los 90, pero España, Italia y Dinamarca han prolongado el proceso (Naciones Unidas, *op. cit.*, p. 8).

Algunas megaciudades de países en desarrollo han empezado a experimentar una ralentización de las tasas de crecimiento; es posible imaginar que en el futuro se produzca un proceso de contraurbanización, a cuyo conocimiento ayudará la experiencia adquirida en países que ya lo han experimentado.

Factores del crecimiento urbano. Son tres los factores que intervienen:

a) El crecimiento vegetativo. Las pautas de fecundidad y mortalidad son la primera causa del crecimiento urbano mundial. Normalmente, y por diversas circunstancias, la fecundidad en medio urbano a nivel mundial es más baja que en las zonas rurales. Aunque los comportamientos de los inmigrantes (procedentes de áreas rurales) haría pensar una elevación de tasas, sin embargo, éstos adoptan rápi-

damente patrones similares a la población de destino. A veces, esto es consecuencia de la emigración de personas solteras, y no de familias jóvenes; otras, es debido en retraso al contraer matrimonio, y también a que la presencia de servicios de planificación familiar (y el acceso a medios anticonceptivos) es mayor.

Los patrones de mortalidad son también diferentes entre zonas rurales y urbanas, éstas con tasas más bajas, aunque la variabilidad es muy grande según continentes y circunstancias: mejor acceso a servicios sanitarios, pero también mayor pobreza, delincuencia, etc.

Las diferencias de crecimiento vegetativo dentro de la ciudad son notables, especialmente en los países menos desarrollados, donde la población inmigrada se concentra en asentamientos periféricos precarios, que mantienen comportamientos distintos a los de barrios ya consolidados.

El peso de este factor se sitúa en torno al 60 % del crecimiento urbano en los últimos años (mayor en África y América Latina) (FNUAP, *op. cit.*, p. 35) y es más importante cuando los niveles de urbanización son altos; cuando las tasas de fecundidad urbanas y rurales son similares, y el nivel de urbanización global del país es bajo, el peso fundamental del crecimiento urbano corresponde a la inmigración.

b) Las migraciones. La medición estadística de los movimientos migratorios entraña graves dificultades, por las irregularidades administrativas, el desconocimiento e incumplimiento ciudadano de la normativa, la falta de infraestructura estadística y los diferentes fenómenos que encierra el concepto de migración y que se trata de medir: desplazamientos estacionales repetitivos, temporales, irregulares (en periodicidad y permanencia), migración de regreso, o acerca del sujeto que se desplaza (individuo, familia), y el sentido del flujo (rural-urbano, urbano-urbano o urbano-rural). La migración temporal es muy difícil de cuantificar pues no hay encuestas ni estudios especializados; los censos en los países menos desarrollados (con serios problemas de fiabilidad general) no permiten su estudio.

El principal motor de la migración es la *atracción* de la vida en la ciudad y el rechazo de las condiciones en el lugar de origen, si se de-

ja aparte el problema de las migraciones forzadas debidas a inestabilidad política, desastres, conflictos bélicos u otras fórmulas intermedias como, por ejemplo, la transmigración indonesia desde la superpoblada Java hacia zonas rurales y urbanas de otras islas.

Durante el curso de la historia, la urbanización se ha asociado con el progreso económico y social, la mejora de las condiciones de educación, salud y un más fácil acceso a los servicios sociales. Las ciudades han facilitado la industria, el comercio y la evolución del conocimiento y la cultura; también presentan modelos de consumo y producción diferentes. Por ello, han sido siempre atractivas para la población rural.

La razón principal esgrimida por los migrantes ha sido la oportunidad (real o percibida) de conseguir un empleo y mayores salarios. En el sector formal de la economía las diferencias de ingresos con el mundo rural son notables; en la economía sumergida no son tan grandes y esto explicaría peor la atracción urbana.

Un ritmo de crecimiento desigual de la fecundidad en las zonas rurales, hace crecer más deprisa a los grupos de menos ingresos, que acaban originando una gran presión sobre el medio y alimentando el círculo de la pobreza; la falta de tierras y de otras oportunidades empujan a muchos de estos campesinos hacia la ciudad.

Los *obstáculos* a los desplazamientos se hacen cada vez menores con la mejora de los medios de transporte. Esto incluso permite una rotación en los movimientos, temporalmente e incluso diarios (comuter), tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Las barreras sociales que origina el cambio de medio y el choque con la sociedad de acogida (a veces de diferente etnia, lengua, religión y cultura) se ven reducidas por la existencia de «redes étnicas» de amigos, vecinos o parientes, antiguos emigrantes, que facilitan conexiones de empleo. Por otra parte, los impedimentos que algunas regiones, o incluso países, establecen para frenar la inmigración no llegan a ser totalmente efectivos si el deseo o motivación para emigrar es muy fuerte.

Aunque el crecimiento urbano es habitualmente analizado por oposición a lo que sucede en el mundo rural, realmente los *vínculos*

entre ciudad y campo son estrechos y la migración no los anula: contactos, visitas, movimientos continuos y regulares de personas, envíos de remesas, permanencia de costumbres en la ciudad, desplazamientos de regreso, y por supuesto el comercio general, la distribución de servicios, los medios de comunicación de masas (que aumentan la demanda rural de nuevos productos de consumo), el desarrollo y expansión de cultura y formas de vida. Toda esta interacción refuerza los vínculos entre zonas rurales y urbanas y difumina la divisoria entre ambas. A veces, el aumento de estos vínculos procede del intento de la población rural de diversificar sus fuentes de ingresos, por lo que buscan otras oportunidades en actividades relacionadas con lo urbano (servicios, comercio).

c) La redefinición de límites administrativos, por la incorporación de zonas rurales aledañas a la urbe central que se desborda.

Conclusión. El crecimiento de las ciudades, en especial en los países menos desarrollados, es parte de un cambio secular en la economía y en la sociedad a una escala nunca antes producida. La situación actual y las proyecciones cuantitativas vaticinan serios problemas (económicos, sociales y medioambientales) en estas aglomeraciones y que van más allá de las fronteras administrativas de las ciudades.

Los problemas más importantes al que deben hacer frente las ciudades y sus habitantes incluyen insuficientes recursos financieros, falta de empleo y otras oportunidades, expansión de los residentes sin hogar, incremento de la pobreza (la pobreza urbana arroja una sombra generalizada sobre el futuro urbano en muchos países), el distanciamiento entre ricos y pobres, crecimiento de la inseguridad y la delincuencia, aumento de edificios deteriorados, inadecuados servicios e infraestructuras, desacertados usos del suelo, aumento de la congestión del tráfico, la polución, e insuficiencias en las redes de saneamiento y abastecimiento de agua potable. La Conferencia Mundial sobre Asentamientos Humanos (Habitat II), 1996, ha pretendido analizar los problemas generados y adoptar una serie de medidas de acción, para detener el deterioro de las condiciones de los asentamientos humanos y crear las condiciones para mejorar el entorno vivido, con dos objetivos fundamentales: una vivienda adecuada para todos y

un desarrollo sostenible (desarrollo económico y social y protección del medio) de los asentamientos humanos en un mundo en proceso de urbanización.

Ana OLIVERA